

CIUDAD DE M

Este largometraje peruano, hace alarde de contar entre sus actores a conocidos personajes salidos muchos de ellos de la pantalla chica y con una larga trayectoria en novelas, programas o series de la televisión peruana; pero muchos también cuentan con experiencias anteriores en la pantalla grande; como el caso de Santiago Magill, Christian Meier y Vanessa Robiano (en No se lo digas a nadie, por citar el ejemplo más reciente), pero también cuenta con actores descubiertos para el film y para determinados papeles, como el caso Jorge Madueño, quien ya contaba con una imagen establecida en el mundo del espectáculo, pero esta se la debía a su participación en el grupo de música La liga del sueño.

Hace entonces una fusión entre los actores conocidos como tales y los debutantes, logrando una armonización entre estos y los personajes a quienes dan vida durante el largometraje; el contar entre sus actores principales con actores de renombre y actuaciones recientes le da de por sí una aceptación entre el público nacional; ya que muchas veces los espectadores acuden a las salas de cine guiados por que el actor de su preferencia participa en determinado film.

Pero, cabe destacar el trabajo de escoger a los actores (casting) que se ha realizado, ya que muchos de ellos son muy compatibles con el personaje que encarnan y ello facilita la credibilidad de los personajes creados; por ejemplo, creo que ha sido muy acertada la decisión de que Madueño haga el papel de Coyote, pues encaja en el estereotipo de dicho personaje, lo que tal vez le hubiera resultado imposible a otro actor, puesto que el escogido tiene características y rasgos físicos que lo hacen compatible con dicho personaje.

Por otro lado las escenografías son muy buenas, aunque se nota que poco trabajadas, pues toman elementos de la vida cotidiana y o tienen necesidad de hacer muchas modificaciones a esta realidad, ya que la idea central de la película es, efectivamente, mostrar una ciudad de M; aunque no sé como van a arreglar el doble sentido de la M si la doblan a otro idioma; porque creo que es una muy buena idea pero en general creo también que se debe tener en cuenta la posibilidad de un doblaje o un subtítulo que en muchos de los casos, es contraproducente a la idea y sentido originales y eso le resta mucho al trabajo inicial.

En cuanto a la película en sí, creo que hay escenas sobre trabajadas otras que dejan mucho que desear; por ejemplo, le dedican mucho tiempo y esfuerzo a la escena en la que M está en su cuarto con Sandra, a punto de tener relaciones sexuales; a mi parecer, no había necesidad de mostrar a M completamente desnudo y excitado, pero eso depende del director y el aire que quiera darle a la cita, puesto que en muchos casos, puede funcionar como un atractivo adicional para los posibles espectadores; pero se hubiera podido trabajar la escena de un modo más sutil y por darle un aire más elaborado.

La parte del ataque de los pirañas contra M y Sandra es otra de las escenas que a mi parecer quedan inconclusas, pues si los pirañas los atacaran realmente, no encuentro el hilo coherente de ser salvados milagrosamente por un personaje salido de la nada, en harapos y que se limita a atacar a los chicos, sino que realmente de haber aparecido, los atacaría también a ellos no los dejaría solos como lo hizo y lo más ilógico es que no les roban, pues M declara más adelante, tener todavía el terno que le dieron en su nuevo trabajo.

Creo que esta escena en particular, deja un vacío muy profundo si la idea del film era trasladar la realidad de Lima y todas sus bajezas. Creo que este vacío puede ser contradictorio y por lo tanto contraproducente si la película sale de los límites en que se puede entender el ataque de los pirañas y se lleva a otro país en el que no se dan este caso de pandillas infantiles–juveniles y en ese caso la histeria de Sandra quedaría como si se tratase de una mujer histérica que se altera por el juego de unos chicos y no lo que realmente se trata de relatar en la historia.

En cuanto al guión, creo que deja algunos cabos sueltos, por ejemplo cuando los tres supuestos burriers son

presa del encierro voluntario en una casa y no tienen nada que comer; la escena de atrapar al gato, fue dejada de lado simplemente se insinúa, pero este hecho le quita fluidez al relato, podría haber sido tratada de otro modo u obviada en el peor de los casos.

El ejemplo más penoso de dejar hilos inconclusos es el final del film, pues simplemente dan por muerto a Pacho, que no debía o no tenía porque ser el blanco de los protectores del barrio y en todo caso, no tenía porque morir de esa forma tan grotesca, por otro lado, el recurso de poner las historias de cada personaje de manera tan burda y poco trabajada deja mucho que desear, es como si de pronto, se hubiera acabado la película y no les hubiera quedado más que incorporar el resto de la historia a modo de texto a fin de tratar de terminarla de algún modo.

En general, la historia transcurre de forma lineal, con tomas convencionales, poco trabajo de luces y poco espacio dejado a la imaginación de los espectadores. Cabe resaltar que la banda sonora es una de las mejores en comparación a las demás películas nacionales; este era el punto débil de nuestra producción, pero con este film se ha demostrado que ya no es un punto débil y que ahora si se puede trabajar bien el audio en el país.

A mi parecer, No se lo digas a nadie, Pantaleón y las visitadoras y Ciudad de M son los films precursores de un nuevo cine peruano que se viene gestando y que promete dar nuevos frutos; pues manejan una temática que no se aleja de la que caracteriza al cine peruano desde sus inicios; el reescribir nuestra realidad con recursos visuales; pero en este caso, el enfoque es diferente; ya no se trata de llevar la realidad tal cual es, sin retoques o de forma cruda y casi documental como lo hizo el grupo Chasqui o Manuel Chambi; se trata de recrear la cotidianidad con una visión mucho más globalizada; haciendo uso de elementos que la logren inscribir de algún modo en la realidad de otros países y que gracias a ello, sean potencialmente exportables.

Creo que en estas tres películas mencionadas, de diferentes directores y guionistas podemos notar temas recurrentes, como el sexo, la violencia, el alcohol y las drogas; aunque en el caso de Pantaleón no se da la temática de las drogas; pero el sexo y la violencia adquieren más fuerza.

Se trata de llevar nuestra realidad convertida en ficción, pero sin dejar de ser creíble, sin llegar a puntos en los que resulte burda para nuestros tiempos y agobiente, como lo sería una producción ahora de Gregorio o Juliana; aunque las tomas en estas dos películas y Ciudad de M tienen mucho en común, pues no hacen uso de mayores artificios y el camarógrafo se contenta con el papel de espectador que transfiere luego al espectador real en las salas de cine.

Si bien es cierto, a partir de los años 60, en que la televisión peruana hizo la primera emisión comercial de un programa de televisión; ha ido incorporando de manera esporádica a los actores de la pantalla chica, ahora podemos notar que casi todos los actores de las películas nacionales son sacados de este formato y llevados al cine; como si se tratase de un escalón previo por el que deben pasar y en el que reside la llave de su fama.

Por lo tanto, yo diría que se trata de un nuevo cine de la TV, un cine que trata de parecer globalizado, con recursos limitados por el formato que le precede y que simplemente aparece como si se tratase de una extensión en formato grande de las producciones de TV; pero es el inicio de una nueva etapa de nuestra producción nacional y creo que se trata de un camino para los realizadores que se atrevan a incursionar en este campo.

Cabe resaltar también que estas tres últimas producciones son adaptaciones de novelas que de por si ya gozan de un prestigio entre el público y no se trata de innovaciones en cuanto a guiones; esta también es una característica de nuestro cine nacional, el dedicarse a hacer adaptaciones de novelas, pero allí dejan en claro su capacidad de realización y esta es muy buena, pues logran captar la atención del público y sintetizar toda o gran parte de la obra en un tiempo limitado.

En general, la calidad de esta película es muy aceptable, pero todavía queda un gran camino por recorrer y

espero que con la ley de fomento para el cine, logremos tener una producción mucho más rica y de mejor calidad, sobre todo con las coproducciones que pueden aportar mucho a nuestros conocimientos y recursos.

En todo caso, asistimos al resurgimiento de un cine moribundo que trata de ganarse un lugar entre las preferencias nacionales y llegar a ser material de exportación; aunque sólo sea el comienzo y quede mucho camino por recorrer, debemos valorar el trabajo de quienes no se dejan vencer por los problemas tanto económicos como tecnológicos y apuestan por el cine peruano.